

Rescate











ÍNDICE

1. Editorial	7
2. Institucionales	
2.1. Carta a los hermanos cofrades, Rvdo. Mons. D. José Manuel Lorca Planes.....	9
2.2. Saluda del Alcalde de Murcia, D. José Ballesta Germán.....	12
2.3. Saluda del Presidente del Cabildo Superior de Cofradías, D. José Ignacio Sánchez Ballesta.....	14
2.4. Hermano Mayor, D. José Ramón Guerrero Bernabé.....	18
2.5. Saluda del Nazareno del Año, D. Ramón Sánchez-Parra Servet.....	20
2.6. Saluda del Presentador de la Revista, D. Carlos Valcárcel Siso.....	22
2.7. Consiliario de la Hermandad del Rescate, Rvdo. D. Manuel J. Peñalver Soler.....	24
3. Artículos	
3.1. Hermanamiento en la Cruz, Dña. María del Carmen López Navarro.....	26
3.2. Mis Monaguillos, Dña. María Amor Delgado Vidal.....	28
3.3. El culto a Jesús de Medinaceli o del Rescate en la iglesia de San Juan Bautista de Murcia, D. Vicente Montojo Montojo.....	30
3.4. Origen de la devoción a la Virgen de la Esperanza, D. Ángel Delgado Vidal.....	32
3.5. La luz de los Esclavos, D. Jorge Martínez Reyes.....	36
3.6. Un Rescate para siempre, D. Rafael Melendreras Ruiz, Dña. Paloma Sánchez Allegue.....	40
3.7. Policía Nacional y la Semana Santa, D. Pedro José Martín Oteo.....	46
3.8. Un sueño realizado, Dña. Ana González Jiménez.....	48
3.9. Hermandad del Rescate (Poema), H. Francisco García (Marista).....	50
4. In Memoriam.....	51
5. Anuario.....	52





EDITORIAL

El número 14 de la Revista Rescate es una realidad.

Esta modesta publicación nace de la generosidad y el corazón de todos sus colaboradores. A través de sus bellos relatos nos invitan a vivir íntimamente la pasión de Cristo, nuestro Rescate, en un nuevo Martes Santo de primavera. A todos, gracias.

Querido lector, le invitamos a salir de la frenética cotidianidad haciendo suyo nuestro “silencio” para disfrutar pausadamente de esta obra. Vibre con el tañido de una campana cautiva y detenga el tiempo, para aliviar su carga y recorrer con los sentidos cada una de sus páginas. Estremézcase con la belleza de las imágenes con las que algunos de los mejores fotógrafos immortalizan detalles únicos de nuestro cortejo y nuestros cultos en el mejor de los escenarios, la Murcia barroca.

Y anónimamente, déjese envolver por nuestra capa y camine con recogida elegancia entre aromas de azahar a través del sendero que ilumina la Cruz Guía, despojándose de todo lo que le agobia, de sus preocupaciones, para vivir en plenitud el verdadero encuentro entre la Madre y su Hijo, el Señor de Murcia.

Y sienta, sienta de verdad la presencia de Dios en su vida, y que no está solo, sino que son muchos los Hermanos que junto a usted tras Él caminan y besan su pie cada primer viernes de marzo, para curar sus heridas, con el firme propósito de aligerar su carga y deshacer al menos uno de los nudos de sus atadas manos.

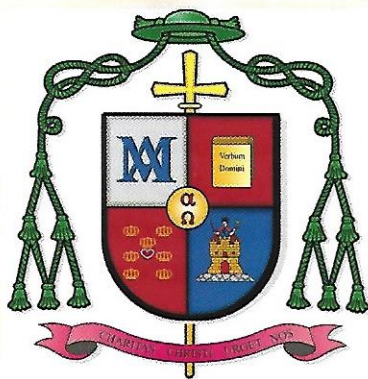
Ojalá que esta publicación, cumpla con su principal misión, que es transmitir la devoción al Cristo del Rescate, y que nos remueva por dentro y nos saque de nuestro letargo para dar testimonio con nuestras obras de que no hay un amor más grande que el suyo ni una mayor ternura que la de su madre, María Santísima de la Esperanza.

Consejo Editorial





CARTA A LOS HERMANOS COFRADES



El Obispo de Cartagena

Carta a los hermanos cofrades Diócesis de Cartagena 2020

Comenzamos a abrir las puertas de la Cuaresma y de la Semana Santa y ya se sienten más cerca los sonidos de trompetas y tambores. El alma nazarena prepara con ilusión los días de trabajos, encuentros e ilusiones y se hace más presente en los quehaceres de la vida del cofrade el rostro de la Pasión de Cristo. Cuaresma y Semana Santa va a ser un tiempo de escuchar y de reconocer la acción de Dios en nuestras vidas, un tiempo para escuchar con humildad la voz de Dios a través de las imágenes y una oportunidad para hablar con valentía de Nuestro Señor, aunque reconocemos que no será una aventura fácil en estos momentos.

Propongo para este año que la valentía para plantearos las cosas de una manera diferente, dar un cambio a las costumbres, a lo que hemos hecho siempre, para comenzar otra forma de relacionarnos con Dios. Me refiero a que este año debemos escuchar más a Dios. Os pido a todos los cofrades que abráis bien los oídos para poder escuchar la voz de Jesús con claridad, que no vengáis a pedirle nada, sino que con sencillez de espíritu os dispongáis a oír las palabras que salen de la boca de Nuestro Señor. Esto os lo pido movido por la insistente llamada del Papa Francisco a tomar partido por una Iglesia en salida, a decidirse por ser sinceros para con Dios. El Santo Padre propone escuchar y hablar con la actitud de Jesús. Por eso podemos decir que la escucha y el dialogo tienen valor teológico. “En efecto, Dios ve la miseria de su pueblo y escucha su lamento, se deja conmover en lo más íntimo y baja a liberarlo. La Iglesia, pues, mediante la escucha, entra en el movimiento de Dios que, en el Hijo, sale al encuentro de cada uno de los hombres” (PAPA FRANCISCO, Documento Final del Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional, 6).

Otro tema es la importancia de que participéis este año, como si fuera la primera vez que lo hacéis en la cofradía, porque la participación en la cofradía puede ayudaros sencillamente a crecer como cristianos y a mantener un encuentro personal con Cristo más sincero y más auténtico, una verdadera conversión, una fe más sólida y fundada en la relación personal con Él. El encuentro con Cristo nos lleva a considerar en mayor medida la importancia de la Iglesia en tu vida como punto de referencia y como espacio para la vivencia de la fe y de la caridad.

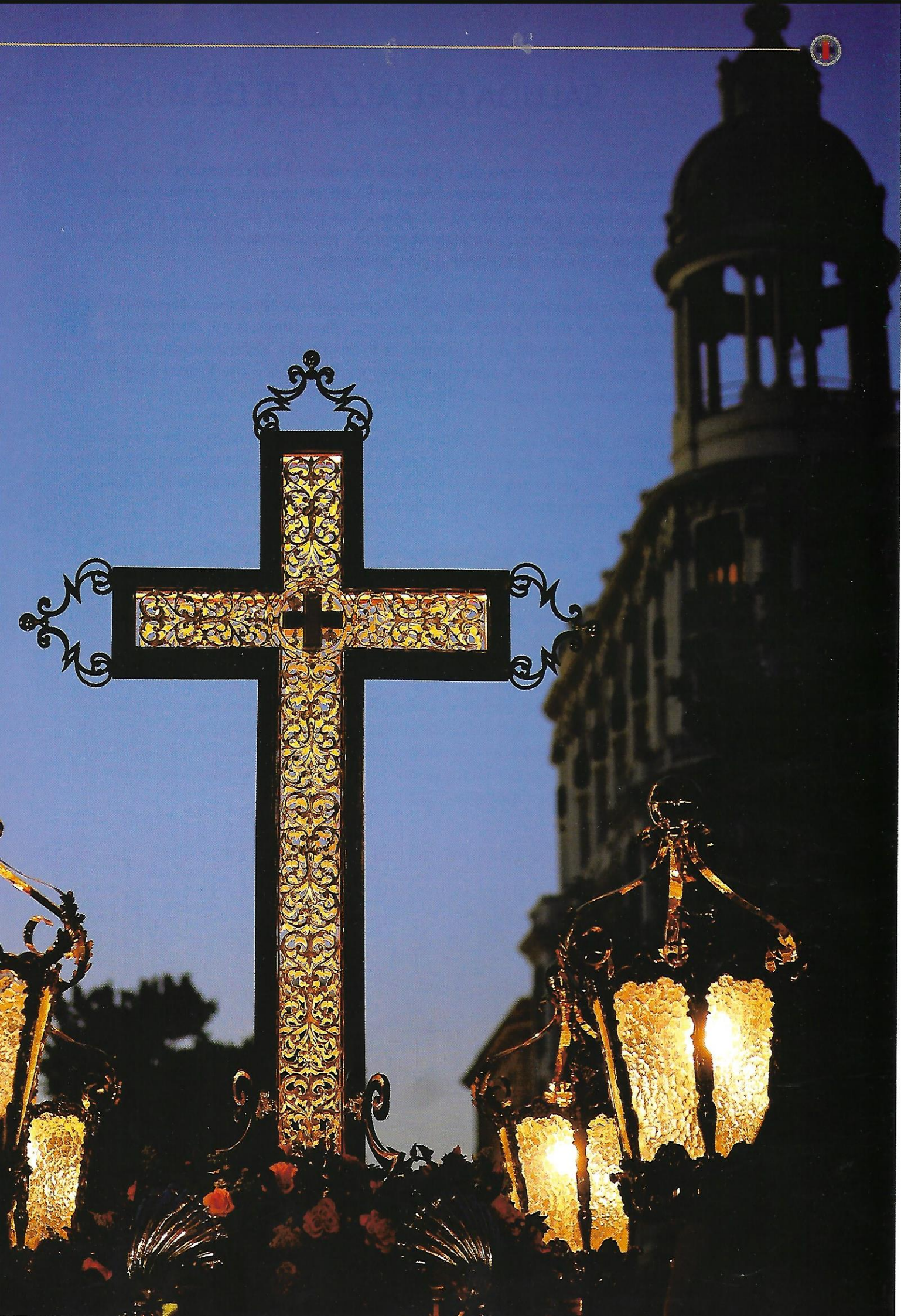


Queridos cofrades, todos estamos comprometidos en la construcción de un mundo mejor en la vida cotidiana, en el seno de la familia o cumpliendo honestamente con nuestro trabajo, colaborando en el servicio público o asumiendo compromisos con nuestros conciudadanos; este estilo de vida nos hace estar orgullosos por comprometernos en tantas causas justas. Vivir la condición de hermano en una cofradía y ayudarla a crecer mejorando en todas las posibilidades que tiene es también servir a la sociedad. No me refiero sólo a la estética externa, que es importante, sino al crecimiento en los valores humanos y cristianos de todos los hermanos cofrades puestos al servicio de un pueblo. Los cofrades sois compañeros de camino con madurez humana y cristiana, que anunciáis con imágenes la fe de esta manera tan singular, sois hombres y mujeres que sabéis responsabilizaros en todas las tareas; tenéis muchas oportunidades para aprender a respetar las opiniones de los otros, a pasar de largo de los prejuicios, a ser tolerantes, amables, acogedores y a no juzgar a nadie por las apariencias. Los cofrades aprendéis dentro de estas fraternidades a tratar a los demás como lo haría Jesús, con misericordia.

Os pido a todos, que hagáis un alto en el camino para reflexionar bien sobre el magnífico regalo de ser miembro de una cofradía que busca la gloria de Dios y el bien de todos. Os ruego que este intenso tiempo que viviréis no termine cuando guardéis las imágenes, tronos y demás enseres, sino que sigáis manteniendo el espíritu cofrade participando en otros ámbitos de la parroquia o en asociaciones de caridad. Dejad que sea el Señor Jesús el que mueva vuestra vida ahora y siempre.

Que Dios os bendiga,

José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena





SALUDA DEL ALCALDE DE MURCIA

Los pasos nazarenos de los hermanos del Cristo del Rescate y María Santísima de la Esperanza recorren las calles de Murcia durante el Martes Santo, en una procesión que se adentra en el corazón de la ciudad y nos invita a la serenidad. Las puertas de la iglesia de San Juan Bautista se abren para iniciar esta emocionante marcha procesional, donde los nazarenos morados, verdes y blancos salen al compás de los tambores.

El Cristo del Rescate representa la fe y la tradición, recorre nuestras calles repartiendo su calma y bendición, con su noble mirada. Esta imagen, que perteneció al convento de los Trinitarios, nos invita a ir más allá de lo estético, a lo profundo, al reencuentro con Dios. Vecinos y turistas se acercan a este Cautivo para implorarle rescate y a la Virgen de la Esperanza para pedirle consuelo durante la marcha procesional del Martes Santo.

Su historia se remonta siglos atrás, aunque no fue hasta finales de los años cuarenta cuando un grupo de jóvenes decidieron dar culto al Cristo del Rescate, talla de un Cristo de Medinaceli que había salido del convento de los Trinitarios tras la desamortización de Mendizábal, a la que llamaban antiguamente el 'Cristo de las Manos Atadas'.

Murcianos y visitantes se agolpan en la puerta de la iglesia de San Juan Bautista para vivir con emoción, aunque sea por unos segundos, el comienzo de esta marcha procesional, poniendo en manos del Señor de Murcia sus inquietudes, esperando también la salida de la Virgen de la Esperanza, de mirada profunda y melancólica. Toda Murcia queda paralizada a su paso, contemplando su dolor.

Vosotros, nazarenos de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, enseñáis a las generaciones venideras la grandeza de la Semana Santa murciana. Gracias a vuestra incansable y admirable labor, mantenéis vivo el sentimiento por una de las tradiciones que mejor definen la idiosincrasia de Murcia. Desde 1943, año en el que se fundó vuestra Hermandad, formáis parte de la identidad de nuestro municipio. Juntos, construimos el presente y futuro de Murcia.

José Francisco Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

murcianazarena.com





ENTIERRO
DE LA
SARDINA
año 1988 a 2014
del 10 al 27 de
abril de 2014
Real Casino de Murcia





SALUDA DEL PRESIDENTE DEL CABILDO SUPERIOR DE COFRADÍAS

Estimados Cofrades de Nuestro Padre Jesús del Rescate, de ese Cristo cautivo al que como dice vuestro himno queréis rendir “homenaje de veneración”.

A las puertas de mi primera Semana Santa al frente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías, me gustaría compartir unas palabras con vosotros, pues el presidente de una corporación como esta, siempre tiene motivos para dirigirse a quienes quiere servir cada día, que no sois otros que todos y cada uno de los nazarenos de la ciudad. Estas palabras serán las mismas en las distintas publicaciones que soliciten mi participación en el presente 2020, porque no he podido, ni querido, significarme de forma particular con ninguna de nuestras cofradías y hermandades. Desde el mismo momento en que asumí la presidencia del Cabildo, tuve claro que todos los cofrades de esta ciudad, fuera cual fuera el color de sus túnicas, serían iguales para mí.

¡Nazareno murciano! no olvides que ha llegado el momento de sacar tu túnica del armario para poder acompañar al Señor por las calles. No olvides que pronto será el momento de portar tu cruz, tu cirio, tu cetro o tu estante; que dentro de unos días mirarás a Murcia a través de los ojos de un capuz; que pronto volveremos a sentir el sonido de los tambores y las marchas pasionarias, el tacto del terciopelo, el raso y la sarga, el olor del incienso y la cera derretida. No te olvides de nada de eso, pero tengamos también el valor de acordarnos de los que sufren por cualquier causa; de los más pobres, de los enfermos, de los ancianos, de las víctimas del odio y de la guerra, ... de esos otros cristos que, a veces, simplemente porque no van en un trono cuajado de flores ni presiden un retablo, pasan a nuestro lado sin ser vistos.

Comencemos por conocernos más, por compartir más, por perdonarnos más. No seamos nazarenos de esos que al llegar Domingo de Resurrección y recogerse la última procesión, dicen “hasta el año que viene”. Si no nos tratamos, si no compartimos nuestras inquietudes, proyectos, problemas y alegrías, difícilmente podremos llegar a ser “hermanos” cofrades.

Personalmente, desde mi puesto en el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, voy a luchar para que el Cabildo se convierta en ese lugar de encuentro. Todas y cada una de nuestras cofradías tienen sus Constituciones y Estatutos. Todas cuenta con una personalidad y gobierno propio y, por tanto, nunca sería lícito al Cabildo su intromisión en vuestro funcionamiento, pero, sin duda, sí corresponde al Cabildo ser ese “paraguas” que dé voz y cobijo a todos los nazarenos. Por eso, es para mí una prioridad luchar para que, algún día, podamos contar con un espacio físico que permita que, con salones adecuados, exposiciones puntuales o permanentes, biblioteca, ... etc, los nazarenos murcianos encuentren en el Cabildo Superior de Cofradías y sus instalaciones ese lugar en el que compartir. Sueño con que esta corporación que, desde hace unos meses, presido, sea algo de todos y para todos.



Espero que Cristo el Señor, que es en nuestra ciudad, Amparo, Fe, Caridad, Esperanza, Perdón, Rescate, Salud, Sangre, Refugio, Nazareno, Misericordia, Sepulcro, Yacente y Resucitado, acoja con agrado los cultos y procesiones con que, fieles a la tradición, queremos seguir honrandole en el tiempo de Cuaresma y Semana Santa. Él no lo necesita, pero nosotros, los nazarenos, sí sentimos la necesidad de rendirle tributo, llevando a nuestras calles y plazas, envuelta en cera, flores y sonido de tambores, la visión plástica del Misterio de la Salvación. Que nadie se quede al margen. Que cada uno, desde el Cabildo, desde las directivas, desde las hermandades o desde los tronos, aporte su grano de arena y estoy seguro de que sumando seguiremos engrandeciendo la Semana Santa de Murcia.

Me vais a permitir que ponga las ilusiones y quehaceres de los nazarenos murcianos en manos de la Santísima Virgen de la Fuensanta, la Madre de Dios y Madre nuestra, que estos días, bajo la advocación de las Angustias, los Dolores, la Luz, los Ángeles, la ESPERANZA, la Soledad, el Rosario en sus misterios dolorosos o Virgen Gloriosa, nos recordará que Ella, siempre está junto a sus hijos, mientras caminamos por esta vida llevando, cada cual, nuestra propia cruz.

¡Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate! Pronto será Martes Santo y un año más, llenaréis las calles de Murcia con el rigor y solemnidad que caracterizan la procesión del Divino Cautivo.

Serán días de intensos preparativos, de eventuales problemas que habrá que solventar, de carreras y afanes, pero no dejéis que todo ese “ruido” os robe la oportunidad que Dios nos da de vivir, un año más, los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, expresando, públicamente nuestra fe, y disfrutando de nuestras tradiciones con ilusión, alegría, calma y paz.

Junto con mi agradecimiento, para terminar, quiero manifestaros desde esta publicación que espero contar con vuestra ayuda para seguir caminando en los próximos cuatro. Vosotros, sabed que también podéis contar con la mía.

José Ignacio Sánchez Ballesta
Presidente del Real y Muy Ilustre Cabildo Superior de Cofradías

murcianazarena.com







RESCATE DE ALMAS

Nuevamente, la Hermandad del Rescate se presenta a Murcia mediante una publicación, el número 14 de una revista que con tanto cariño y trabajo se edita anualmente. Por lo que mis primeras palabras no pueden ser si no de agradecimiento, a los que de una manera u otra, han colaborado para que la misma salga adelante.

Metidos de lleno en la Cuaresma 2020, un nuevo reto resurge de un papel en blanco, en donde la vista se eleva a lo angosto del trayecto, que nos llevará a la cima de nuestra montaña escrita, en donde daremos contenido a una idea que arde con fuerza en nuestro interior.

En nuestra Hermandad tienen cabida dos importantes advocaciones, “rescate” y “esperanza”.

La Hermandad tiene que ser “rescate” para nuestros hermanos. Debemos ser el hilo conductor hacia Cristo. Somos conscientes que muchísimas personas que vienen al Besapié cada primer viernes del mes de marzo, procedentes de toda la Región de Murcia y de provincias limítrofes, o incluso los que vienen a ver la procesión de la esclavitud el martes santo, lo hacen por tradición, porque los traían sus abuelos, y después sus padres, algunos ni siquiera son creyentes, otros sí lo son, pero dicen que no son practicantes. Pero el Cristo del Rescate les hace permanecer, no les deja irse del todo. Muchos no saben lo que es adorar al Santísimo, algunos ni habrán recibido al Señor en la Eucaristía, pero el Rescate no les deja que se pierdan. Otros vociferan en contra de la Iglesia y de las Cofradías, pero el Rescate los apacigua.

El Cristo de la mirada infinita apacienta a sus hijos. No se trata de idolatría. Siento lástima por el que así piense, si no que Cristo se sirve de una bella Imagen para sus propósitos. Ir más allá, ver más allá, conocer más allá. Solo con Cristo. Es el Rescate, para muchísimas personas, el último hilo de unión que les queda para llegar a Dios, y además es un hilo irrompible. Un lazo de unión que nació desde pequeñitos y que lo llevan marcado en su corazón con una tinta indeleble, grabada con el fuego eterno del Amor de Cristo.

El Señor de Murcia ansía tú alma y no quiere perderte, para Él eres lo más importante.

Pero unido al rescate, tenemos la esperanza. La Esperanza que nos hace continuar, la que nos motiva a seguir, la que nos hace saber que al final del camino estará Cristo, con las manos ya desatadas y con los brazos abiertos, recibéndote en su Casa junto a su Madre, la Santísima Virgen.

Esperanza es saber que tienes a alguien que te protege y que intercederá por tí ante el Padre. Esa es la Esperanza que tenemos los hermanos esclavos del Rescate, la que llora y ruega a su Hijo por todos nosotros. Bendita Esperanza de manto celestial, hágase y cúmplase lo que rezamos tus hijos del Rescate en tu glorioso himno:

“Espero que el alma mía
Recibas con alegría,
Cuando el aliento me falte...”





SALUDA DEL NAZARENO DEL AÑO

Empieza la cuaresma, tiempo de conversión interior y penitencia, momento de conmemorar la pasión, muerte y Resurrección de Cristo.

Ahora nos toca asistir a la institución de la Eucaristía, orar junto al Señor en el Huerto de los Olivos y acompañarle por el camino doloroso que termina en la Cruz.

Durante la Semana Santa, las narraciones de la pasión renuevan los acontecimientos de aquellos días; los hechos dolorosos podrían mover nuestros sentimientos y hacernos olvidar que lo más importante es buscar aumentar nuestra fe y devoción en el Hijo De Dios.

La liturgia dedica especial atención a esta semana, por la importancia que tiene para los cristianos el celebrar el Misterio de la Redención de Cristo, quien por su infinita misericordia y el amor al hombre decide libremente tomar nuestro lugar y recibir el castigo merecido por nuestros pecados.

Para los cristianos la Semana Santa no es el recuerdo de un hecho histórico cualquiera es la contemplación del amor a Dios que permite el sacrificio de su Hijo, el dolor de ver a Jesús crucificado, la esperanza de ver a Cristo que vuelve a la vida y el júbilo de la Resurrección.

La Resurrección en Cristo es volver de las tinieblas del pecado para vivir en gracia divina.

Aquí está el sacramento de la penitencia que podemos aplicar esta Semana Santa, en cada uno de nuestros actos y desfiles procesionales, el camino para revivir y reconciliarnos con Dios. Así mediante la contemplación del Misterio Pascual y el concretar propósitos para vivir como verdaderos cristianos, la pasión, muerte y Resurrección adquieren un sentido nuevo, profundo y trascendente que nos llevará en un futuro a gozar de la presencia de Cristo resucitado, por toda la eternidad.

Nuestra Semana Santa cuenta con imágenes propias, con una estética que rememoran la unión de la ciudad y la huerta, con nuestros pasos, esos pasos llevados por los nazarenos de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza de escultores de primer nivel, con sonidos característicos, mayordomos y penitentes que nos hacen a los nazarenos murcianos tener la Semana Santa más larga y más importante del año.

Feliz Semana Santa.

murcianazarena.com

Ramon Sánchez-Parra Servet.
Nazareno del año 2020.





SALUDA DEL PRESENTADOR DE LA REVISTA

Este año, y por invitación de mi querido compañero de profesión, y sin embargo amigo, José Ramón Guerrero Bernabé, me honro en presentar la Revista Rescate, cuyo acto tiene lugar hoy, día 13 de marzo.

No oculto que, de tener algún mérito para oficiar como presentador de esta publicación, el mismo radicaría en mi condición de nazareno que ejerce los 365 días del año.

En todo caso, celebro con alborozo que una publicación de estas características se haya abierto paso entre las múltiples vicisitudes que hay que remover para que la misma vea la luz y pueda ser puesta en las manos del lector. Hasta este momento, son muchas o, quizás muy pocas, las personas que han trabajado sin escatimar esfuerzo alguno, para que la Revista sea una espléndida realidad que pueda exhibir con orgullo el Cofrade comprometido.

Afortunadamente son muchas las Cofradías de la Ciudad de Murcia que en las vísperas de la Semana Santa presentan a sus Cofrades, y a la Murcia Nazarena en general, una Revista en la que se recoge la vida de cada una de dichas Instituciones Pasionarias, ya que de esta forma se va escribiendo la historia de la vida cotidiana de nuestra Cofradías.

Desde un barrio tan castizo y, todavía, torero como el Barrio de San Juan, en la tarde de Martes Santo y desde la Iglesia que albergara en su día la Pila “lañá”, donde un servidor fue bautizado, saldrá al encuentro de Murcia el Cristo del Rescate y su Santa Madre de La Esperanza y una multitud de fieles presenciara el desfile procesional a pie de calle y desde los balcones de los viejos edificios del Barrio, adornados con geranios y rojos claveles, escuchándose el murmullo de miles de oraciones y, tal vez, el sonido quebrado de una saeta, pues también se puede rezar cantando.

Os deseo, queridos Cofrades del Cristo del Rescate, que tengáis una Semana Santa plena de fervor y recogimiento y que cuando salgamos a la calle en Procesión, lo hagamos con la absoluta convicción de que sabemos y somos conscientes de lo que estamos representando, que no es otra cosa que expresar públicamente nuestra fe y que ésta tiene su prolongación en el resto de los días del año, cumpliendo con el compromiso asumido por nuestra condición de católicos cristianos.

Carlos Valcárcel Siso

murcianazarena.com





LAS MANOS ATADAS DE NUESTRO CRISTO DEL RESCATE

Lo primero que contemplan nuestros ojos es a Cristo con las manos atadas. Las manos son la expresión del corazón: bendicen, acarician, orientan, perdonan, abrazan, trabajan, acogen, dan. Decimos muchas veces: "Manos que no dais, ¿qué esperáis?" Jesús Resucitado, en el cenáculo, muestra sus manos a sus discípulos, como signo evidente de que era él: "Mirad mis manos", Lc. 24, 39. Tarjeta de presentación, credenciales de vida y resurrección.

Tus manos, Señor, son las mismas que acarició, tantas veces, tu Madre, cuando siendo niño, jugaba contigo. Manos que abrazaron con ternura a los pequeños. Manos hechas para bendecir y perdonar, y señalar horizontes nuevos a todos los hombres... Manos inmovilizadas por la crueldad de los hombres.

¿Qué significan unas manos atadas? Cualquier gesto de Cristo es siempre una enseñanza, una lección. Jesús es siempre Señor y Maestro. Hace falta una fina sensibilidad, un discernimiento especial, para captar el mensaje. Se atan las manos a un delincuente privándole de libertad... Se atan las manos a un sacerdote como expresión de exclusividad en el servicio en el día de su ordenación. Se atan las manos de los esposos en el día de su boda como señal de fidelidad: "Unid vuestras manos..." (ritual del matrimonio).

Cristo tiene sus manos atadas con respecto a nosotros, cuando no perdonamos de corazón a los demás... Cuando le cerramos a cal y canto las puertas de nuestra vida, de nuestras casas, de la educación de tus hijos... Cristo tiene las manos atadas cuando nos empeñamos, torpemente, en no escuchar su palabra. Cristo tiene las manos atadas cuando rechazas la cruz en tu vida...

Permitidme que grite con voz potente: ¡Murcianos, soltad las manos del Cristo del Rescate, que quiere bendeciros con amor...! Dejad a Dios ser el Dios de vuestra vida. ¡Cristo tiene las manos atadas por amor a nosotros!

¡Cuántas veces decimos con cierto pesimismo: estamos dejados de la mano de Dios! Parece que Dios nos ha dejado de su mano... Y no es así, somos nosotros quienes, como niños traviesos, nos soltamos de su mano amorosa. Cristo, con su muerte en la cruz, nos hizo recuperar el señorío y la libertad de los hijos de Dios. Vivimos, muchas veces, "atados" a nuestro pasado, a nuestros prejuicios, a nuestra comodidad, a nuestro falso respeto humano o miedo al qué dirán...

La vocación cristiana es una llamada a ser y sentirnos libres, a disfrutar de la libertad de los hijos de Dios..., pero, los hombres de nuestro tiempo buscamos, torpemente, el modo de atarnos las manos y los pies, de esclavizarnos, en definitiva... por el pecado. El mayor de los desaciertos y errores es querer romper los lazos que me unen a Dios, huir de Él... Buscamos el modo de "enredarnos" con ataduras y amarras... con reclamos de modernidad y de actualidad. El hombre es un ser libre, pero no independiente. Nuestra dignidad de personas dependerá, muchas veces, de la calidad de nuestras dependencias. Las dependencias nobles son como las señas de identidad del hombre de bien: su familia, trabajo, sus valores, su fe... Podríamos hacer una larga lista de esclavitudes del hombre de nuestro tiempo: droga, alcohol, juego, sexo, dinero, poder, ciertas amistades y costumbres...

¿Cómo podemos desatar las manos a Cristo? Haciendo eficaz y posible la redención. Ser, en definitiva, las manos de Cristo en el mundo en el que vivimos..."Vosotros sois mis manos...", parece decirnos el Cristo del Rescate siempre que nos dejamos mirar por él.

¿Cómo es una familia que tiene sus manos atadas? Paradójicamente, es una familia unida... Cada miembro lleva en sus manos las señas de identidad de su familia. Reconciliarse es estrechar las manos... Y la Iglesia nos dice: "Yo te absuelvo" = yo te desato. En el Sacramento de la Penitencia, un cristiano, experimenta la acción divina de que Cristo "desata" nuestras ataduras.

Aprovecho este espacio de nuestra Revista para hacer especial alusión a todos los Cofrades y porta-tronos del Santísimo Cristo del Rescate. ¡Qué grande es vuestra misión y que gran honor el procesionar y llevar sobre vuestros hombros a Cristo, "Señor de Murcia"! Sois, en esta sociedad, los "cirineos" que acompañan y prestan sus hombros a Cristo. Sois los "hijos del silencio", que, sin ruido, estáis al pie de la Cruz. Sois un grupo numeroso de personas, cuya única recompensa, no es el aplauso, ni el protagonismo, sino la satisfacción de hacer presente a Cristo ante los murcianos... Sois ejemplo de disponibilidad, de entrega y de servicio.

Hermanos cofrades de la Hermandad del Rescate: Que sigáis siendo las "manos de Cristo" en el Martes Santo murciano.

Manuel J. Peñalver Soler.
Párroco de la Iglesia de San Juan Bautista de Murcia





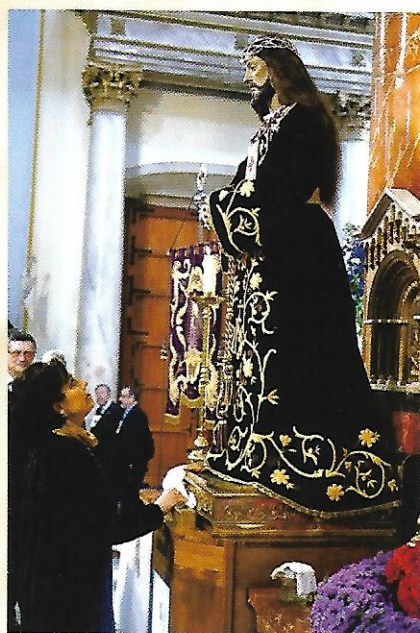
HERMANAMIENTO EN LA CRUZ

En primer lugar, como Hermana Mayor de la Real e Ilustre Cofradía de la Santísima y Vera Cruz de Caravaca, quiero agradecer a la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza de Murcia, la oportunidad que nos brinda de poder escribir unas líneas en su revista.

Fue un honor para nuestra Cofradía, el hermanamiento con la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, que tuvo lugar en la Basílica de la Vera Cruz el pasado día 13 de enero de 2019. Teniendo lugar el acto e acción de gracias en la Parroquia de San Juan Bautista de Murcia el día 20 de febrero de 2019.

La Santísima y Vera Cruz de Caravaca se apareció el día 3 de mayo de 1231 en el Castillo de Caravaca. Siendo rey moro de Caravaca Ceyt Abuceyt, ordenó que llevaran a su presencia a los prisioneros cristianos encerrados en sus mazmorras; a los cuales preguntó cuál era su oficio, entre ellos se encontraba un sacerdote de Cuenca llamado Ginés Pérez Chirinos. Al ser cuestionado por Ceyt Abuceyt, el sacerdote dijo que su oficio era celebrar la Santa Misa, que consistía en convertir el Pan y Vino en el Cuerpo y Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. El monarca, sorprendido a la vez que muy interesado, ordenó que se dispusiera de todo lo necesario para la celebración de la Santa Misa. Una vez estuvo todo preparado, el sacerdote dijo que no podía celebrar la Eucaristía porque faltaba la cruz en el altar. En ese momento, a través de un óculo de la estancia penetró una luz cegadora que irradiaba una Cruz de doble brazo sostenida por ángeles que depositaron en el altar. El rey moro y toda su corte quedaron maravillados con el prodigio y se convirtieron al cristianismo.





La Cruz de Caravaca es conocida en todo el mundo, llevada por misioneros principalmente a centro Europa y América del Sur. Desde época medieval las peregrinaciones han sido constantes hasta el Santuario de la Cruz, consolidándose con la concesión recibida en 1998 por parte del Papa Juan Pablo II, por la que el Santuario de la Cruz de Caravaca obtenía el privilegio de poder celebrar año jubilar “in perpetuum” cada siete años, siendo la quinta ciudad santa de la cristiandad.

En el año jubilar 2017, la Hermandad de Ntro. Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, peregrinó a la Basílica de la Vera Cruz, portando a hombros su Cruz Guía que fue retocada por la Santísima Cruz de Caravaca quedando ésta bendecida por contacto con la Sagrada Reliquia donde fue crucificado Nuestro Señor Jesucristo.

Para finalizar, quiero volver a reiterar nuestro agradecimiento por la amabilidad que habéis mostrado con nuestra Cofradía.

María del Carmen López Navarro
Hermana Mayor de la Real e Ilustre Cofradía de la
Santísima y Vera Cruz de Caravaca.



MIS MONAGUILLOS

Con alegría recibí la noticia del nombramiento como nazareno de honor del Real y Muy Ilustre. Cabildo Superior de Cofradías de Murcia a propuesta de la Hermandad del Rescate.

Muchos años han pasado desde que siguiera la senda que me marcaron mis abuelos. En primer lugar mi abuelo Ángel Delgado, que fuera portador del trono del Cristo del Rescate en sus primeros años de andadura. Igualmente mi otro abuelo, Julio Vidal, que por su parte acompañó como penitente a la Virgen de la Esperanza en su primera salida en procesión allá por 1949, y como él me decía, más de una vez tuvo que ayudar a cargar el trono de la Virgen porque a mitad de carrera el trono se volvía muy pesado y había que darle un empuje para arriba.

De casta le viene al galgo, y después fue mi padre Ángel Delgado, quien comenzaba su andadura como monaguillo, desfilando delante del Trono del Cristo, mientras mi tío Francisco Delgado, sustituía a mi abuelo en su puesto del Trono.

Hoy día, mi marido, mis hijas, mis hermanos, mis sobrinos, siguen adelante con la devoción más grande que hay en Murcia junto con la Virgen de la Fuensanta, la del Cristo del Rescate, el Señor de Murcia, que así lo llaman con todo merecimiento.

Por mi abuelo Julio y por mi padre que eran los dos agentes comerciales me decante por el tercio de la Virgen de la Esperanza, ya que como todos sabemos es la patrona del Colegio oficial de Agentes Comerciales y no puedo olvidar al que entonces era mi novio, hoy mi marido, que también procesionaba en este tercio. Eran todas ellas, razones suficientes, para acompañar a nuestra Virgen.

Quien me iba a decir a mí, que esta elección me llevaría el día de mañana a este reconocimiento que agradezco con mucha satisfacción y que doy por seguro que mis abuelos desde el cielo estarán contentísimos al igual que toda mi familia.

Quiero agradecer esta distinción a mis hijas Amor y Ángela, ya que gracias a ellas empecé mi andadura con los monaguillos, cuando comenzaron a procesionar con cinco y tres años respectivamente, haciéndome cargo de ellas, hoy ya se han hecho mayores y han dejado su puesto de monaguillo pero siguen vinculadas con la hermandad, por ello no me cansaré en decir que hay que mimar a nuestros monaguillos que son pieza clave en la continuidad de la misma.

Por mi parte, trato de apaciguar en la medida de lo posible, a los monaguillos que acompañan a la Virgen de la Esperanza cada Martes Santo, una labor que comienza meses antes con reuniones y preparativos identificando a los niños para que estén sus padres perfectamente localizados en todo momento, recibiendo en la puerta de acceso al templo y entregándolos a su finalización.

No crean que es una labor fácil, la brega con los peques de la procesión, “¿Cuánto queda?”, “¿falta mucho?”, “tengo sed”, “quiero ir al baño”, “quiero llevar el incensario”, etc...,etc..., son constantes durante el trayecto, ver cómo los niños y niñas pujan por su conocimiento de la procesión, “este es mi tercer año, tengo experiencia...” es todo un reto. Distracciones constantes que hay que mitigar, parloteos recurrentes que hay que silenciar. Desórdenes que hay que organizar. Niños en definitiva, que salen con toda la ilusión del mundo, aunque el cansancio lógico del paso de las horas, evapore su afán, pero se les olvida pronto, y al año siguiente los vuelvo a tener a mi vera y veo cómo se incorporan niños nuevos y como otros van creciendo y pasan al tercio juvenil.

Este es un ejemplo más que el Regidor de procesión no es un figurante que se pasea con un cetro, sino un servidor de otros hermanos, en este caso, de los más pequeños, a los que cuida con esmero para que su experiencia acompañando a Jesús, a María o a la Cruz Guía les llene de ganas y compartan con los más mayores el espíritu de la esclavitud del Rescate.

En definitiva son diez años consecutivos con mis monaguillos, cada año una nueva experiencia y que así sea por muchos años o hasta que se agote mi paciencia.





EL CULTO A JESÚS DE MEDINACELI O DEL RESCATE EN LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA DE MURCIA

Introducción

La primera imagen de Jesús de Medinaceli o Rescatado llegó a Madrid procedente de Sevilla en 1682, de aquí que su devoción se extendiera pronto por Andalucía Occidental, según Roda Peña, y la oriental o Reino de Granada.

La Orden de la Santísima Trinidad tuvo desde antiguo como una de sus principales actividades y carismas el rescate de cautivos.

La familia trinitaria descalza realizó en 1681 el rescate de la imagen de Jesús Nazareno que el rey de Marruecos o Mequinez Muley Ismael había capturado en la reconquista de La Mamora, población llamada por los cristianos españoles San Miguel de Ultramar, que recibía culto en su iglesia.

Ésta y otras 16 imágenes fueron trasladadas primero a Tetuán y de allí a Ceuta, Gibraltar, Sevilla y Madrid, donde llegó en el verano de 1682. La efigie de Jesús Nazareno fue destinada al convento de la Trinidad Descalza, en Madrid, donde recibió el nombre de Jesús del Rescate y recibió culto en una capilla nueva que se terminó en 1689, con gran repercusión de algunos milagros obrados a favor de muchas personas.

La Crónica Trinitaria de los Padres Descalzos añade, después de relatar lo anterior: De este prototipo se han hecho muchos traslados que se veneran en diversas Iglesias. La imagen sufrió una transformación, pues de ser representada como un Jesús Nazareno pasó a serlo como Jesús Cautivo, que sólo requirió un ligero movimiento de los brazos.

La efigie y la capilla fueron tuvieron como patronos a los duques de Medinaceli, de lo que se derivó el nombre de Jesús de Medinaceli o Cristo de Medinaceli. Entonces era 8º duque de Medinaceli (1689) don Juan Francisco de la Cerda Enríquez de Ribera (+ 1691), que había sido primer ministro de Carlos II (1679-1684) y fue cuñado del 6º marqués de los Vélez don Fernando Joaquín Fajardo de Requesens Zúñiga (+ 1693), virrey de Cerdeña (1673-1675) y Nápoles (1675-1683). Este último, según Julio D. Muñoz, tuvo su mejor época durante el valimiento del 8º conde de Oropesa, Manuel Joaquín Álvarez de Toledo Portugal (1685-1689 y 1698-1699), su primo, catalán como él, con quien encabezó la reforma de la Hacienda, mediante la creación de la Superintendencia General, que ostentó. Su padre había sido virrey de Sicilia (1644-1647), además de Valencia, Aragón y Cataluña. El sucesor del duque de Medinaceli, con este mismo título (9º), Luís Francisco de la Cerda, fue Hermano Mayor de la Real Congregación de Esclavos de Jesús Nazareno (1710), quien murió al año siguiente, encarcelado en Pamplona por apoyar a los ingleses en contra de Felipe V. Aquella congregación fue erigida para dar culto a la imagen y realizar con ella una procesión en Viernes Santo.





La capilla de Jesús de Medinaceli fue cedida a los capuchinos en 1895.

Según José Roda Peña, una imagen de Jesús Cautivo de los trinitarios de Sevilla fue llevada a La Mamora (1665) y resultó la capturada por el rey de Marruecos y recuperada por los trinitarios, que luego se trasladó a Madrid. Esta imagen era muy parecida a un Cristo de la Oración en el Huerto, de Morón de la Frontera, hecho por Luís de la Peña, escultor sevillano, en 1622-1623. La corona de espinas de esta imagen, según el mismo autor, tiene mucha relación con la representación pasionista del Ecce Homo, que fue precisamente el prototipo del Cristo de la Sangre de Valencia.

También reconoce Roda la derivación iconográfica del Jesús Nazareno al Jesús Cautivo: pues de haber sido concebida originalmente como un Nazareno con la cruz auestas, pasó a convertirse, de la manera más elocuente, en un Cristo Cautivo, lo que no fue difícil dada la articulación con que contaban sus brazos.

En la Provincia de Murcia se pueden destacar la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate, fundada en Murcia en 1946, que incorporó una imagen de Jesús Cautivo procedente del Convento de la Santísima Trinidad, de finales del siglo XVII o principios del XVIII, y la Asociación Piadosa de Nuestro Padre Jesús de Medinaceli, de Cartagena (desde 1941), junto con la Agrupación de Estudiantes (1971-), de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (o Cofradía Marraja, de 1641).

En 1933 se hizo en el Diario La Verdad de Murcia: “Parroquia de San Juan Bautista. Todos los días de Cuaresma, los ejercicios del P. Valverde al terminar la misa de ocho. Los viernes a las 3 y por la noche al segundo toque al Quinario se hará el ejercicio del Vía Crucis; al toque de oraciones durante los cinco primeros viernes, solemne quinario a Nuestro Padre Jesús del Rescate, que se venera en esta parroquia, con Exposición de S.D.M. y sermón. [...] En San Juan Bautista. Quinario que durante los cinco viernes de Cuaresma se celebrará en la citada iglesia a Nuestro Padre Jesús del Rescate, llamado Cristo de Medinaceli (1.3.1933, página 5, Diario Religioso).

En El Tiempo al año siguiente se añadió: “Que tanta devoción ha despertado entre los fieles murcianos que conocen la tradición del milagroso Nazareno y del que en breve se publicarán unas notas relativas al mismo” (16.2.1934, p. 3). El mismo día en La Verdad de Murcia el titular fue: “Se establecen con esplendor en San Juan Bautista los cultos a Nuestro Padre Jesús del Rescate”, lo que indica posiblemente que se recalcó su reciente establecimiento —desde el año anterior—, pues a continuación se hizo una larga introducción histórica: “Conocida es la historia de la famosa imagen de Jesús Nazareno llamada el Cristo de Medinaceli, que se venera en la iglesia de Jesús, en Madrid, a cargo de los Padres Capuchinos. [...] De esta última, popularísima en la capital de España, se han hecho diversas copias o imitaciones. Una de ellas perteneció al convento de la Trinidad, que estuvo emplazado en la plaza de su nombre, donde ahora el Museo. [...] Ahora el celoso señor Cura párroco de San Juan Bautista, a cuya iglesia, con otras, fue a parar ésta del Nazareno, con el título de Nuestro Padre Jesús del Rescate, resucita con esplendor los cultos en honor suyo”.

Es posible que la restauración de este culto en Murcia se hiciera en 1933 porque en ese año se celebró el XIX Centenario de la Crucifixión de Jesucristo, tal como se refleja en la prensa. Por otra parte una referencia parecida a un celoso cura párroco se hizo medio siglo antes en cuanto al de San Bartolomé y a la procesión de la Virgen de las Angustias.

El besapié del Cristo del Rescate o de Medinaceli surgió probablemente desde el inicio de su culto, pues se hacía el primer viernes de Marzo, o de Cuaresma en otros sitios, como se refleja en el Diario Religioso de La Verdad de Murcia: “Todos los viernes de Cuaresma, desde primera hora de la mañana estará abierta la iglesia de San Juan Bautista, para que puedan los fieles adorar a Nuestro Padre Jesús, como en el primer viernes de Marzo” (13.3.1935, p. 4).

murcianazarena.com

Vicente Montojo Montojo

1 Robada por corsarios moros, servía a uno de sus magnates de pedestal para subir a caballo. De esto se enteraron los frailes trinitarios, y decidieron rescatar la sagrada estatua. Era extraordinariamente pesada, y los usurpadores exigieron para la restitución una cantidad en monedas de oro igual en peso a la imagen. Cuando se colocó en una gran balanza, al ir a arrojar el oro en el otro platillo, solamente una moneda bastó para inclinarlo. Y los moros tuvieron que contentarse con ello, subyugados por el prodigio”.

2 “Sus cuadros y esculturas fueron distribuidos entre otras iglesias, después que el convento fue abandonado por la comunidad, cuando la exclaustración, en 15 de agosto de 1835”.



ORIGEN DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LA ESPERANZA

En el mes de diciembre celebramos una festividad que está relacionada directamente con el nacimiento de Jesucristo, estamos hablando de la fiesta de la Esperanza. La festividad de la Virgen de la Esperanza representa el gozo esperanzado de María ante la inminencia del parto virginal.

Es imposible preparar la Navidad prescindiendo de esta advocación, que se celebra en el final del tiempo de Adviento (tiempo de esperanza en el Mesías que ha de venir a salvar a la humanidad).

Pero vayamos a lo que realmente importa que conozcamos, y es el origen de la devoción a la Virgen de la Esperanza.

Para empezar, no debemos olvidar que la Esperanza es una de las tres virtudes teologales (Fe, Esperanza y Caridad), infundidas directamente por Dios y que fueron asentadas en la Edad Media por los Padres de la Iglesia, convirtiéndose en la base de la ética cristiana, junto a las llamadas virtudes cardinales (Fortaleza, Prudencia, Templanza y Justicia).

La definitiva vuelta de tuerca sería la conversión de la virtud de la Esperanza, con sus símbolos del ancla y del verde y las flores que preludian el nacimiento del fruto futuro, en la advocación más simbólica y hermosa: la Virgen de la Esperanza.

Esta advocación mariana nace del sentir popular y tiene sabores propiamente españoles. Hasta el siglo VII la Iglesia de España no celebraba más que una festividad mariana pero que abarcaba a todas las demás: la Maternidad Divina o la "Fiesta de Santa María" como se la llamaba sencillamente. Así lo podemos apreciar en los antiguos calendarios mozárabes, que señalaban esta festividad el 18 de diciembre.

La festividad de la Virgen de la Esperanza tiene un momento histórico propio en el X Concilio de Toledo celebrado en el mes de diciembre del año 656.

La fiesta primitiva de la Virgen en España era el 18 de diciembre pero con la llegada de los bizantinos, que entran por Murcia y se apoderan de Andalucía Oriental y parte de lo que hoy es Castilla La Mancha y el sur de la Comunidad Valenciana, entran los usos litúrgicos bizantinos, entre ellos la fiesta de la Anunciación el 25 de marzo y aparece un conflicto litúrgico.

Uno de los objetivos de este Concilio fue el de acabar con el desorden existente en la celebración anual de la solemnidad de Santa María, que no se celebraba el mismo día en las distintas localidades en que tenía lugar.

La queja, según una cierta tradición, fue elevada al Concilio por San Ildefonso.

La cuestión se refería a si celebrar la fiesta de la Virgen entorno a la Navidad, el 18 de diciembre, según la tradición más antigua, o bien considerar fiesta de la Virgen el día de la Anunciación, el 25 de marzo, según el uso Oriental que se impuso en varias regiones de España, entorno al dominio bizantino, entre los siglos VI y VII.

Si el nacimiento de Cristo tuvo lugar el 25 de diciembre era lógico que la fiesta de la Encarnación del Verbo en las entrañas de María se celebrara 9 meses antes, el 25 de marzo.

Ahora bien, San Ildefonso se mostraba contrario a celebrar esa fecha porque coincidía con la penitencia de la Cuaresma o la Pascua y pidió que el Concilio estudiara el tema y adoptara una única fiesta de la Virgen para España.

Los padres del Concilio consideraron que no todos los años se puede celebrar con el esplendor conveniente la Anunciación de la Santísima Virgen, al coincidir con el tiempo de Cuaresma o la solemnidad pascual y estableció que para dar mayor solemnidad a esta fiesta mariana de la Maternidad Divina se celebrara el 18 de diciembre. Por eso dice el Concilio: «se establece por especial decreto que el día octavo antes de la Natividad del Señor se tenga dicho día como celebrísimo y preclaro en honor de su santísima Madre».







En este decreto se alude a la celebración de tal fiesta en «muchas otras Iglesias lejanas» y se ordena que se retenga esta costumbre; aunque, para conformarse con la Iglesia romana, se celebrará también la fiesta del 25 de marzo.

De hecho, desde esta fecha, la festividad del 18 de diciembre fue en España la fiesta más solemne que en honor de la Virgen María se celebraba, y consta que de Toledo pasó a muchas otras iglesias, tanto de la Península como de fuera de ella.

En relación con las hermandades y cofradías, esta advocación siempre se ha vinculado con las corporaciones de gloria, debido esto a su celebración en las vísperas de la venida del Señor. El color verde de la primavera, de la vegetación, del renacimiento, la palabra latina “viride” (fresco o floreciente), no cuadraba con el carácter penitencial de la pasión. Algo similar ocurría con su nombre, ya que durante el siglo XVII siguieron empleándose los alusivos a la escena pasionista en detrimento de la advocación de la Esperanza. Pero con el paso del tiempo y la creación de nuevas hermandades, a lo largo del siglo XVIII y especialmente en el siglo XIX se acabaría imponiendo la advocación de la Esperanza en las cofradías penitenciales.

Un ejemplo de ello lo tenemos en nuestra Hermandad. La Virgen de la Esperanza, realizada por el imaginero de tradición salzillesca José Sánchez Lozano, es una imagen mariana que transmite a la perfección ese sentimiento esperanzador en su rostro. Está concebida con el fin primordial de provocar la devoción del fiel, expresando su tristeza y sufrimiento por la pérdida del Hijo de forma serena, sin gesticulaciones ni aspavientos, pero ampliamente reconocible por las lágrimas de cristal que surcan sus mejillas, las manos entreabiertas, separadas, en las cuales se le coloca un pañuelo de encaje (manípulo) para enjugar el llanto en la mano derecha y el Santo Rosario en la izquierda y un puñal en su pecho, que traspasa el corazón.

Como imagen procesional de devoción, alcanza su máximo realce en el momento en que ya está lista para acompañar a su Hijo, el Cristo del Rescate, es decir, cuando se dispone a recibir el solemne culto callejero por parte de sus cofrades y por el pueblo murciano en general, o lo que es lo mismo, el día grande de la procesión penitencial, la tarde del Martes Santo. Es el día radiante en el que se nos presenta con mayor belleza y hermosura a la Virgen de la Esperanza, con su corpiño o pecherín y su juego de mangas. Su saya, soberbia pieza bordada, y sobre ella el cíngulo o fajín rojo anudado en su parte delantera y rematado en sus extremos por sendos borlones dorados. Con su suntuosa corona imperial de oro, símbolo de su realeza aún en medio de su dolor, ya que nos gusta contemplarla como Corredentora y Reina a la vez. Por debajo, cubriendo su cabeza y espaldas, la preciosa y delicada mantilla, colocada sobre el monumental manto de procesión en terciopelo verde, profusamente bordado en oro para ensalzar a la más agraciada y sublime criatura, la Madre de Dios hecho hombre, la Virgen de la Esperanza.

En una hermandad de penitencia, como la nuestra, el color verde, símbolo de la Esperanza, no solo encarna los valores de la fuerza y llegada de su hijo, ya que nos lleva directamente a la esperanza de la Resurrección. En nuestros momentos más duros los cristianos nos agarramos con más fuerza que nunca a esta advocación tan bella, y solo a través de María como Corredentora, podemos llegar hasta la Salvación.

Ángel Delgado Vidal

murcianazarena.com

Vice-Hermano Mayor y Tesorero
de la Hermandad del Rescate



LA LUZ DE LOS ESCLAVOS

El Sol amenaza con esconderse cada vez más tarde, nuestra huerta florece y los templos de la ciudad se preparan para contar la historia de una nueva Semana Santa. Es una realidad: el ciclo vuelve a comenzar.

Mientras tanto, el fotógrafo se prepara en los días de Cuaresma. Es momento para volver a entrelazar dos elementos fundamentales en nuestro trabajo: los sentidos y el sentimiento. Llegó la hora de desempolvar la memoria y de abrir los ojos y la mente. Cada recuerdo de la Semana Santa anterior supone una inspiración nueva, una composición diferente y una mirada limpia.

Los sacros portones principales comienzan a abrirse y a hacer de un sueño una verdad. El día a día de una ciudad se confunde con el ir y venir de nazarenos con capuz en forma de haba. Los colores de las túnicas se van sucediendo y el relevo de parroquia en parroquia parece no tener fin. Los sensores fotográficos captan ya una luz irrepetible en todo el año; un ambiente rebosante de primavera y murcianía.

Rozando el eje de la semana de pasión, toda la atención se dirige hacia el barrio de San Juan. Es Martes Santo: sale a la calle el Cristo del Rescate.

Si hablamos de fotografía, la procesión de la esclavitud es muy característica. Todo se inicia en la parroquia de San Juan Bautista, templo icónico de la ciudad cuya arquitectura interior destaca en toda la Diócesis de Cartagena. Su fachada principal, orientada al suroeste, parece estar diseñada a conciencia para acoger esa luz tan cálida de los atardeceres de primavera en la capital del Segura. Los instantes previos a la procesión son muy llamativos. El inherente tabernáculo del templo testifica la formación de la procesión. Se trata, posiblemente, del momento más detallista de la tarde para un fotógrafo: los faroles prendidos, nazarenos colocándose el capuz, y tambores y campanas esperando a romper el silencio. El tiempo parece detenerse.

Seguidamente, el Hermano Mayor, siendo fiel representante de la emoción de todos sus nazarenos en ese instante, pronuncia las palabras previas al desfile. Las grandes puertas de San Juan se abren y la procesión del Rescate ya acaricia la luz. El dintel de los templos es siempre un sitio preferido para mi fotografía. En ese punto, la procesión pasa de ser interna y egoísta, a exteriorizarse completamente a una ciudad: llevamos a la espalda todo un año esperando ese preciso momento. Además, bajo el dintel y a esa hora de la tarde, la luz no pierde su intensidad y llega filtrada y suave.

Mientras que el cortejo camina desde su barrio hasta la plaza de nuestro Cardenal Belluga, la tarde primaveral murciana se torna en noche. El cielo con sus cambios de tono y la rica arquitectura de la ciudad, nos dejan estampas únicas tanto en el Arco de San Juan como en la calle de los Apóstoles. Si tuviera que destacar un lugar en el que la devoción al Cristo del Rescate se hace muy presente, esa es la Plaza Ceballos. A la salida del arco, Murcia entera parece mirar al Señor. Ese mismo entorno fue el elegido en la procesión del año pasado para ofrendarle una lluvia de pétalos a la Virgen de la Esperanza, siguiéndole una saeta. Se dan, por tanto,

todos los alicientes para que el ojo del fotógrafo no pueda permitirse ni el lujo de parpadear durante un segundo. En cuanto a la calle y plaza de los Apóstoles, es llamativo que sean pocas las procesiones que la utilizan en su recorrido. El Rescate, por el emplazamiento de su sede, se ve obligado a procesionar por una de las calles con más potencial fotográfico de nuestra Semana Santa. Se trata de una zona que ofrece una perspectiva de nuestra Catedral aún por explotar, a lo que se une una iluminación frontal al avance del cortejo.

El paso de la procesión por Palacio y Catedral proporciona cierto carácter oficial y siempre es emotivo. Es el momento para realizar fotografías con las que la Hermandad haga gala de su ciudad. El imafronte de nuestra Catedral, aunque muy fotografiado, es la herramienta perfecta para vincular a la Hermandad del barrio de San Juan con Murcia y, de esa forma, que sea conocida fuera de nuestra Semana Santa. No obstante, la fachada principal del primer templo de la Diócesis supone siempre para mí la búsqueda de una composición diferente, de una perspectiva poco conocida. En estos emplazamientos se mide la capacidad imaginativa del fotógrafo.



Adentrándonos en la noche del Martes Santo, nos encontramos con una puesta en escena de la procesión totalmente distinta. El Rescate procesiona sin iluminación en las calles, lo que afecta a la fotografía de forma radical. Todos los planos se reducen y los detalles cobran mucha más importancia. Lo que previamente era, por ejemplo, un conjunto formado por un nazareno, un farol y un fondo con función de contexto, en la oscuridad total se convierte en un farol que ilumina un capuz. Ni mejora ni empeora lo anterior, sino que lo hace distinto.



La procesión alcanza unos momentos de gran belleza en la plaza de Santo Domingo. Es una plaza con un gran número de elementos arquitectónicos característicos. La silueta del templo dominico se nos muestra por la contaminación lumínica a sus espaldas. El cortejo, compuesto por la iluminación de los faroles de penitentes y de los pasos, se traza perfectamente. La Cruz Guía, la Virgen de la Esperanza y el Señor del Rescate destacan mucho más.

La antigua calle Correos, de las escasas que cuentan con arbolado, nos permite tener una perspectiva única de todo el desfile en formación. Esta última sirve de lazo de unión con la ya visitada plaza de los Apóstoles. Estamos ante el mismo escenario pero con una atmósfera opuesta. El cortejo vuelve a hacerse visible a la torre de la Catedral y el Rescate, dando la espalda a la capilla de los Vélez, parece despedirse de su ciudad hasta el próximo año.

Finalmente, el Barrio de San Juan vuelve a demostrar que es un hermano más a los pies del Señor. La plaza de San Juan, abarrotada, vive el momento más emotivo. La Cruz Guía, en el dintel del templo, marca el refugio, la Casa del Señor. La Virgen de la Esperanza aguanta la llegada del Cristo del Rescate, que entra a toque de campana en la plaza. La iluminación de los pasos regala una penetrante sombra en la fachada principal y la combinación musical aporta lo necesario para inspirar las últimas fotografías de la noche.

Los enormes portones de la Iglesia de San Juan se vuelven a cerrar y en el interior todo se deshace: abrazos de nazarenos satisfechos, sonrisas de complicidad y rosas blancas y claveles rojos en mano. El Cristo del Rescate me ha dejado, cámara en mano, saborear su procesión un año más.

Mi más sincero agradecimiento a la Hermandad del Rescate por confiar en mí, durante su día más importante, para dejar un testimonio gráfico que perdurará por siempre.

murcianazarena.com

Jorge Martínez Reyes
Fotógrafo





NUESTRO RESCATE ES PARA SIEMPRE

Preservación digital del patrimonio escultórico de la Hermandad

1. Conflictos, tradición y tiempo: motivos para una digitalización

Ante la pregunta de por qué es necesaria la digitalización de las tallas de la Semana Santa, el caso del Cristo del Rescate no admite ningún tipo de duda.

Muchos son los testimonios recogidos y publicados en números anteriores de la presente revista en donde se relata la fatalidad que dicha talla, conocida como el Cristo de las manos atadas, de origen trinitario y datada a finales del siglo XVII, sufrió durante la Guerra Civil española como consecuencia del asalto por parte de la turba en 1936 a la parroquia de San Juan Bautista. No solo fue destrozado, al igual que los 4 ángeles que flanquean el altar mayor de la Iglesia, sino que las crónicas, relatan que además fue objeto de burla, siendo ataviado con una montera y envuelto con un capote de torero. Fue la devoción y valentía de las gentes del barrio las que les movieron a recogerlo y esconderlo secretamente en un nicho situado en la misma iglesia, concatedral de Murcia, el cual tapiaron justo antes de que ésta fuese convertida en prisión, quedando cautivo el Cristo en su propia casa. Este cautiverio, que rememora a la Redención del Nazareno por los Trinitarios en Mámora en 1682, fue el motivo principal por el que tanto al Cristo como a la Hermandad la bautizaron sus fundadores como del Rescate en 1943.



Fig. 01: Imágenes anterior y posterior a la Guerra Civil del Cristo del Rescate

En lo que respecta a las intervenciones sobre la talla, la primera, de urgencia le es practicada por el escultor Lozano Roca en 1940, tras finalizar la guerra. Sin embargo, las de mayor relevancia, que le confirieron su aspecto actual, fueron confiadas en 1946 y 1948 a José Sánchez Lozano, un escultor muy apegado a la Hermandad, también el autor de su cotitular, María Santísima de la Esperanza. Posteriormente, la talla ha sufrido dos intervenciones más, una en

1999 de la mano del escultor Francisco Liza y la más reciente, llevada a cabo en 2007 en los talleres de Asoarte bajo la dirección de María Loreto López.

Además de la guerra, es la devoción otra de las principales causas que provocan un deterioro en tan venerada talla, concretamente en la policromía de su pie izquierdo, prácticamente inexistente, a consecuencia del multitudinario Besapié que viene celebrándose ininterrumpidamente cada primer viernes de marzo desde 1947.

A todo lo anterior hay que añadir el desgaste continuo que produce la manipulación y movimientos de la talla como consecuencia de su salida en procesión cada Martes Santo, o los que ocasionan la celebración de cultos como el quinario o el besapié, que incluyen una procesión claustral.

Parte de estos últimos factores de desgaste, asociados a los cultos y procesión, los sufre también la talla de la Virgen de la Esperanza, que a pesar de ser posterior a la guerra y haber permanecido largas temporadas en casa de sus camareros, tampoco es ajena al paso del tiempo, precisando intervenciones puntuales de menor calado.

Por todo lo expuesto resulta evidente considerar al proceso de digitalización como un aliado, un acto responsable en pro de la preservación del patrimonio cofrade por parte de la Junta Directiva de la Hermandad, cuyo único propósito es el de perpetuar su legado y mantener viva la historia y la tradición a lo largo del tiempo.

2. El proceso de digitalización

a. Análisis previo y planificación de la captura digital de información

La experiencia previa acumulada, en trabajos de digitalización 3D de imaginería religiosa para otras Cofradías de Murcia como la Archicofradía de la Sangre y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno son un excelente punto de partida para acometer la digitalización de los titulares de la Hermandad del Rescate por parte del equipo investigador, compuesto por Paloma Sánchez, ingeniera de la empresa Drónica Servicios Aéreos y Rafael Melendreras, ingeniero y profesor de la UCAM.

Estas tallas, la de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, son imágenes de vestir, por lo que la atención del proceso digitalizador se centra fundamentalmente en las zonas visibles de la escultura. Por regla general, las zonas no visibles ejercen una mera labor de soporte o relleno, y por tanto adolecen de un esculpido o tratamiento artístico por parte del autor de las obras.

Por dicho motivo, para llevar a cabo los trabajos es preciso previamente explorarlas para identificar todas las partes susceptibles de preservación o registro digital. En dicha labor, resulta imprescindible contar con la ayuda de los responsables de su custodia y cuidado, por ser quienes mejor conocen el protocolo para su vestimenta y las maniobras para su bajada y subida de sus respectivas hornacinas en la capilla de la iglesia de San Juan Bautista.



La visita previa a dicha capilla sirve para verificar si el entorno de trabajo se adecúa a las necesidades del proceso. Se analizan las condiciones de iluminación y espacio. El bajo nivel de iluminación natural obliga a considerar el uso de los sistemas de iluminación artificial, que resultan ser suficientes y proyectan pocas sombras por su apuntamiento. A su vez, se constata la necesaria reorganización del espacio disponible, decidiendo retirar varios bancos para liberar espacio en la zona central, de forma que posibilite efectuar movimientos circulares y en altura alrededor de las tallas durante su escaneado. A instancia del párroco, se convino con el sacristán que el horario más propicio para efectuar el proceso, sin necesidad de cubrir u ocultar la capilla, sería en intervalos de tiempo durante los que la iglesia permaneciese cerrada.

b. Técnica escogida y proceso de captura digital

Los requerimientos de máxima calidad en lo que a precisión geométrica y captación del color se refiere, nos conduce a escoger para la captura digital de información la técnica del escáner de luz estructurada.

En este caso, a diferencia de anteriores proyectos, y gracias al avance tecnológico, el equipo investigador decide emplear una novedosa estrategia combinada consistente en registrar las partes visibles mediante un escáner de corto alcance y muy alta resolución y las no visibles o de soporte, por su escaso interés patrimonial, mediante un escáner de mayor alcance y resolución inferior.

De esta forma, el proceso gana en eficiencia, al registrarse con gran detalle la geometría y color de las superficies de interés de la escultura, dedicando menor tiempo y resolución a aquellas otras partes sin interés. Se garantiza de esta forma el disponer de un modelo 3D completo de las tallas, de cuerpo entero, aunque la máxima resolución solo se encuentre en la cabeza y extremidades de las mismas. En lo que respecta a los equipos, se escogen escáneres de tipo manual por la amplia maniobrabilidad que ofrecen para registrar la información volumétrica de los objetos, y en especial, por permitir incidir con mayor agilidad y precisión en los detalles más complejos.

Concretamente, el proceso seguido consistió en acondicionar el espacio en la capilla y regular la iluminación, para a continuación, posicionar las esculturas a pie de suelo. Comenzando por el Cristo y siguiendo por la Virgen, se procedió primeramente a un escaneado rápido, de unos 20 minutos de duración por cada talla, el cual nos permitiría obtener un primer modelo 3D de calidad media, aunque de cuerpo completo de cada una de las tallas.

A continuación, con extrema meticulosidad y empleando el escáner de alta resolución nos centramos en las cabezas y rostros, así como en las manos y en los pies de ambas tallas. La superficie de barrido de este escáner es menor lo cual, además de una mayor minuciosidad lleva aparejado un incremento de tiempo dedicado, que vino a ser de una hora de tiempo para cada talla. Para dotar al proceso de la seriedad y precisión requeridas era preciso centrarse en el patrimonio esculpido, por lo que fue preciso retirar complementos como pelucas y coronas, así como cambiar de posición los brazos, con el fin de aislar dichos elementos y recoger con la máxima calidad la información de cara a generar los modelos 3D más perfectos posibles.

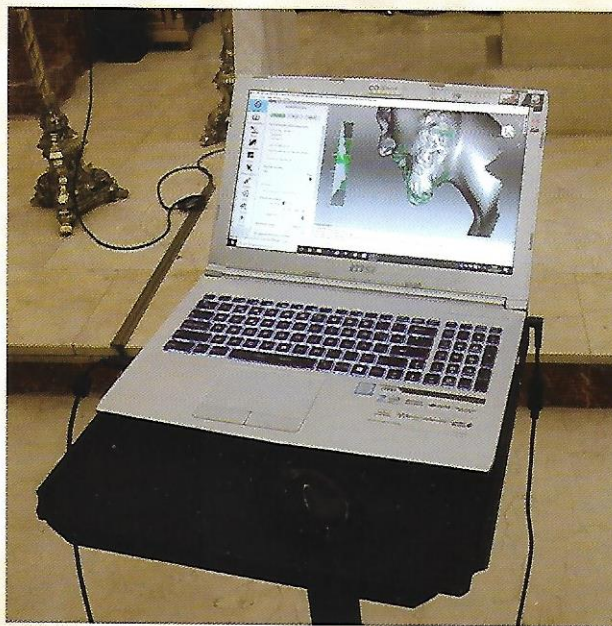


Fig. 02: Verificación in situ del proceso captura de datos mediante escáner de luz estructurada

Durante todo el proceso de adquisición digital se efectúa paralelamente una monitorización de la información registrada mediante un ordenador, debido a que resulta fundamental asegurarse de que se recoge la información de todas las zonas de las esculturas con el nivel de detalle necesario. Es preferible repetir una o varias pasadas con el escáner a tiempo que obligar a repetir el proceso otro día con la compleja organización, las molestias y retraso que todo ello conlleva.

c. Procesamiento de la información y generación de modelos 3D

Tras finalizar la captura de información digital de las tallas con los escáneres, comienza la fase de procesamiento de la información. Para ello se precisa un ordenador de elevadas prestaciones debido a que son muchos y muy complejos los cálculos a llevar a cabo para transformar los millones de datos recogidos en réplicas idénticas tridimensionales en el dominio digital.

Para cada una de las tallas, en primer lugar es necesario obtener un registro único de la información recogida en las pasadas realizadas mediante el escáner. A esta operación se la denomina alineamiento y consiste en ubicar tridimensionalmente y con suma precisión todos los puntos capturados y la información de color que éstos contienen. El resultado es una nube de puntos, que tiene la forma del objeto digitalizado. De su densidad va a depender la resolución final del modelo. Cuanto mayor sea mucho mejor.

A continuación se llevan a cabo operaciones destinadas a la limpieza de la nube de puntos, eliminando aquella información recogida que, bien no tiene que ver con el objeto, bien no resulta de interés (p.e. partes de la peana, o del suelo sobre el que se apoyan).



El siguiente paso, cuyo coste computacional es muy elevado, es la fusión de la nube para obtener la llamada malla 3D. Mediante un complejo algoritmo se calcula una superficie envuelve al volumen 3D y que está compuesta por pequeños polígonos, normalmente triángulos, en cuyos vértices se encuentran los puntos que conformaban la nube. Los polígonos más pequeños deben encargarse de adaptarse para dar forma a las zonas con mayor detalle. La malla es en sí el relieve de la escultura sin color.



Fig. 03: Previsualización de la captura de datos del pie izquierdo del Cristo.

Por regla general, las mallas generadas tras el procesamiento suelen presentar ciertas imperfecciones las cuales es preciso corregir. Los programas de edición de mallas son la clave para conseguirlo, a través de operaciones de suavizado de bordes, relleno de huecos, y, por último, la adición de la capa de color o textura sobre la misma.

Por último, tras la adición del color a la malla reparada se procede a su solidificación, para generar el volumen o modelo 3D definitivo.

Los modelos digitales obtenidos presentan una gran calidad geométrica, conteniendo aproximadamente entre 3-4 millones de triángulos, lo cual equivale a resoluciones de hasta 0,1 mm en las zonas de mayor detalle.

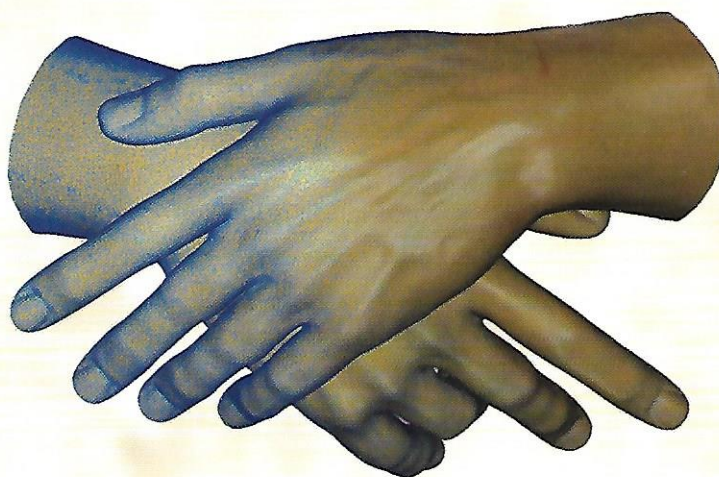


Fig. 04: Detalle del modelo 3D final de las manos del Cristo del Rescate.



3. Conclusiones

Las tallas de la Hermandad, en especial la del Cristo, sufrió un gran deterioro y maltrato a consecuencia de la Guerra Civil que obligaron a sucesivas intervenciones para su restauración. Sin embargo los desfiles procesionales y cultos, y el propio paso del tiempo son otros factores que contribuyen a un mayor deterioro de las mismas, a pesar del esmero por su cuidado.

La preservación digital de este patrimonio está, pues, más que justificada y supone una decisión seria a la vez que importante, pues tan innegable es el valor de su perdurabilidad como la responsabilidad de su custodia.

En este proyecto se ha desarrollado una metodología de trabajo innovadora basada en la combinación de escáneres de luz estructurada de diferente resolución, que a la vez de eficiencia ha aportado unos excelentes resultados en lo que a precisión y calidad se refiere.

La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza se une a la Archicofradía de la Sangre y a la Cofradía de Nuestro Padre Jesús de Murcia en la digitalización de sus tallas, de forma pionera en la Semana Santa de Murcia.

Los autores agradecen a los responsables de la Hermandad el gran honor y la confianza depositada para materializar la preservación digital de un legado tan querido y valioso.

Paloma Sánchez Allegue
Técnico en transformación digital y BIM de la empresa Dronica

Rafael Melendreras Ruiz
Vicedecano del Grado en Ingeniería en Sistemas de Telecomunicaciones de la UCAM

murcianazarena.com



POLICIA NACIONAL Y LA SEMANA SANTA

La celebración de la Semana Santa además de ser una manifestación de una fe religiosa constituye una tradición cultural, que en ocasiones congrega gran número de personas, sean cristianas o no, que acuden a las procesiones que tienen lugar durante la misma.

Nuestra intervención tiene como objetivo principal dar seguridad durante el desarrollo de los actos que atraen multitud de personas, pero también participar directamente en algunas procesiones, dando escolta a “imágenes” o llegando a portar alguna.

La Policía Nacional es Hermana Mayor de muchas Cofradías y Hermandades, habiendo recibido numerosas distinciones y premios en reconocimiento a su labor de apoyo organizativo y mantenimiento de la seguridad, así como por la estrecha relación que se ha ido forjando a lo largo de muchos años, que incluso se basa en que los miembros fundadores de algunas de esas entidades fueran policías.

Hay que señalar que por parte de nuestra institución se han concedido medallas y distinciones a imágenes religiosas y cofradías que las representan, como muestra de reconocimiento y de vinculación.

En los últimos años, han aumentado las solicitudes de policías para participar activamente en las procesiones, contribuyendo a la pervivencia de esta tradición y a la vez ser un homenaje a nuestros caídos en acto de servicio.

Tras mi llegada a Murcia, se me designa para acudir a procesiones, en representación del Cuerpo de Policía Nacional, en las que se da escolta a algún paso en las mismas, lo que constituye un honor.

Esta participación me hace recordar cuando de pequeño en Madrid, en la década de los años 1960, me llevaban a las procesiones y actos religiosos que se celebraban durante la Semana Santa, para verlas o participar en los mismos, pero con el añadido de, en ocasiones, ver a mi padre que, como integrante del entonces cuerpo de la Policía Armada, también participaba en dar seguridad durante estos eventos o era componente de la correspondiente escolta a “imágenes” en alguna procesión, que para mí lógicamente era un orgullo.

Pedro José Martín Oteo

Jefe Regional de Operaciones de la Jefatura Superior de Policía de la Región de Murcia





UN SUEÑO REALIZADO

De que la Semana Santa es mi pasión no tengo dudas; tocar sus sonidos en el timbal es indescriptible. Por eso me veo en la necesidad de escribir unos renglones en los que contar mis miedos y mis sentimientos, así como mostrarle mi gratitud a Carlos Pérez Quirós por haberme permitido formar parte de los sonos de la Pasión murciana. Dicho agradecimiento también se extiende a todos los que han hecho posible este tercio.

Toda mi familia lleva la Semana Santa en los genes. La tradición se ha ido perpetuando a través de las nuevas generaciones: todas las mujeres somos cofrades de la Hermandad de la Dolorosa que procesiona el Viernes Santo por la mañana (conocida como Los Salzillos); y curiosamente, los hombres lo son de la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza, pues mi familia paterna vivió en la Calle San José del barrio de San Juan.

Hace cinco años la Junta de Gobierno decidió dar forma permanente al tercio de tímboles y heraldos que abren el cortejo del Martes Santo por la tarde. Para ello, la Junta encomendó la misión a Carlos y las redes sociales hicieron el resto. Aún recuerdo los nervios ante la convocatoria de la prueba para pertenecer al grupo. Se nos citó un viernes de noviembre por la tarde en la sede de la Hermandad. En mi cabeza se repetía el toque propio de la procesión del Rescate, que tantas veces había oído en la puerta de San Juan esperando ver a mi padre y a mi primo salir procesionando... pero aunque yo sabía los toques de cualquier procesión que me pudieran preguntar no había tocado el timbal en mi vida, lo que me hacía sentir un poco insegura.

Era tanta la ilusión que tenía por ingresar en este tercio que el reloj no corría y los nervios se apoderaban de mí conforme llegaban las seis de la tarde.

Todos los que nos presentamos superamos la prueba y además encajamos como las piezas de un puzzle. Tras el ingreso no veíamos el momento de empezar los ensayos: formamos un grupo de WhatsApp que empezó a echar humo el siete de enero preguntando cuándo empezábamos a practicar. Han sido las mañanas de los sábados con los ensayos las que han ido dando forma y unido más aún si cabe al grupo que hoy acompaña al cortejo.

Pero como en todo lo nuevo, los nervios siempre están presentes conforme se acerca el día. Lloverá, no lloverá, saldrá bien, me equivocaré... No ocurrió nada de eso: el día que el tercio de heraldos y tímboles se estrenaba nos acompañó una tarde de veintitrés grados que hizo estragos en el grupo. Hubo lipotimias, náuseas, y mareos; no obstante el Rescate nos acompañó y nos devolvió hasta la puerta de la iglesia concatedral con la misma ilusión que salimos.

Fue una experiencia que (cada vez que se acercan esta fecha), llevo grabada a fuego, y la ilusión porque lleguen los ensayos y la procesión van creciendo cada año. Por suerte, en 2019 la Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza se incorporó a la Via Passionis. Este hecho supone para mí un orgullo, ya que así compartimos con el resto de las cofradías este desfile de sonos de pasión por las calles de Murcia.

Y es a partir de este instante cuando volvemos a prepararnos en cuerpo y alma para disfrutar de una nueva Semana Santa con mucha ilusión y la inmensa gratitud de formar parte un año más de este nuevo proyecto, que año tras año va creciendo y del que todos los hermanos esclavos estamos orgullosos.





I

Silencio...Martes Santo,
tarde-noche en la ciudad de Murcia.
Las calles se visten de silencio,
Los corazones se acompasan a la **Cruz Guía**,
que desnuda y enhiesta,
como una oración vertical,
imantas las miradas de tus fieles.
Nuestro encogido corazón se pregunta:
¿Qué ha sido de tu flor roja-sangre?
¿Qué de tu fruto más precioso?
¿Quién robó tu tesoro más deseado?
¡Oh Cruz fiel, árbol único en nobleza!
Y un silencio preñado de esperanza,
nos invita a volver los ojos a la Madre,
Virgen de la Esperanza,
que a distancia, nos señala a su Hijo.

II

Madre... Esperanza nuestra,
corazón atravesado por la espada del dolor,
te acompañamos, hoy, en tu Vía Crucis,
fijos nuestros ojos en tu rostro moreno,
por si brotan de tus labios,
como en un nuevo Caná de Galilea:
“Haced lo que mi Hijo os diga”,
y Él convierta, el aguado vino de nuestra fe,
en excelente y aromático vino de Jumilla.
Y vosotros, los que observáis desde la acera:
“Mirad y juzgad si hay dolor igual al de mi Hijo”

III

Murcia noche,...
en sus calles avanza, en silencio,
un ordenado peregrinar de nazarenos
tras el **Varón de Dolores** maniatado.
¿Qué haces, ahí, de pie, **Palabra enmudecida**?
¿Qué sueñas Tú, **Dios caminante**,
Árbol florido, con la savia ardiendo?...
Nuestras cobardías te han atado.
Y Tú, **Cristo del Rescate**,
de espinas coronado,
nos miras desde lo alto,
inquieto, oteando el horizonte,
como **Padre** de hijos pródigos:
hambrientos de tu pan y de tu amor.
Ansiamos volver a tus brazos, **Padre Bueno**,
sentir tu abrazo, entrañable y cálido;
vestirnos de tu anillo y de tu traje,
y experimentar en nuestras inquietas vidas:
tu glorioso rescate y nuestro perdón.
¡Oh Señor, **Cristo del Rescate**!



In Memoriam

“Esta es la morada de Dios entre los hombres: él habitará con ellos, ellos serán su pueblo, y el mismo Dios estará con ellos. Él secará todas sus lágrimas, y no habrá más muerte, ni pena, ni queja, ni dolor, porque todo lo de antes pasó.”

Apocalipsis 21,3-4

Dña. María Mercedes Pérez Ruiz

Dña. Antonia Velasco Albaladejo

D. Rafael García Jiménez

D. Antonio Iborra Collado

D. Ernesto Pérez García





ANUARIO

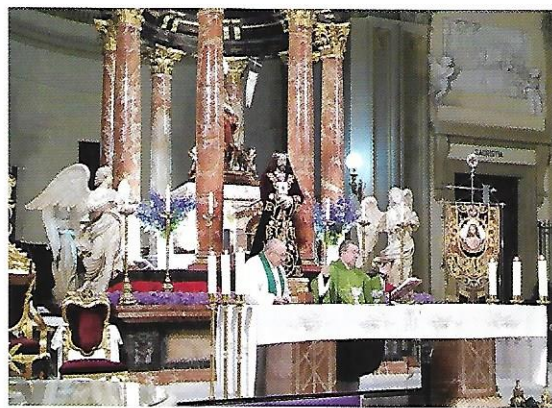
13 de enero: Acto de Hermanamiento con la Cofradía de la Vera Cruz



24 de enero: Visita de la directiva y otros miembros de la Cofradía de la Vera Cruz, y en la Iglesia de San Juan se celebró una Misa de acción de gracias por el Hermanamiento.



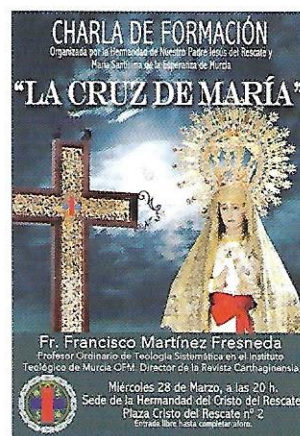
25, 26, 27, 28 de Febrero y 1 de Marzo: Quinario al Cristo del Rescate. Predicación de nuestro Consiliario y Párroco de San Juan Bautista, Rvdo. D. Manuel Peñalver.



1 de Marzo, el primer viernes de marzo: Besapié.



28 de Marzo: Charla a cargo de Rvdo. Fr. Francisco Martínez Fresneda, Doctor en Teología, y es Profesor Ordinario de Teología Sistemática en el Instituto Teológico de Murcia y Director de la Revista Carthaginensia. La charla versó sobre "La Cruz de María".



ANUARIO

29 de marzo: Presentación oficial de un nuevo número de la revista Rescate, que edita esta Hermandad. La presentación corrió a cargo de D. Juan Antonio Megías, presidente del Real Casino de Murcia.



16 de abril: Martes Santo. Misa de Hermandad y Procesión de la Esclavitud.



30 de Abril: Altar bajo nuestra sede, presidido por la Cruz Guía con motivo de las Cruces de Mayo.



1 de Mayo: Almuerzo de Hermandad con entrega de distinciones.

10 de Mayo: Cena Nazarena organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de Murcia. Nazareno de Honor de nuestra Hermandad, que este año ha recaído en D. Antonio García-Melgares Abellán.



15 de Noviembre: Misa Funeral en recuerdo de todos los Hermanos fallecidos.





La Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santísima de la Esperanza les invita al solemne funeral por el alma de todos los hermanos esclavos, difuntos y benefactores, y en especial por

**todos los
Hermanos Esclavos fallecidos
en el último año**

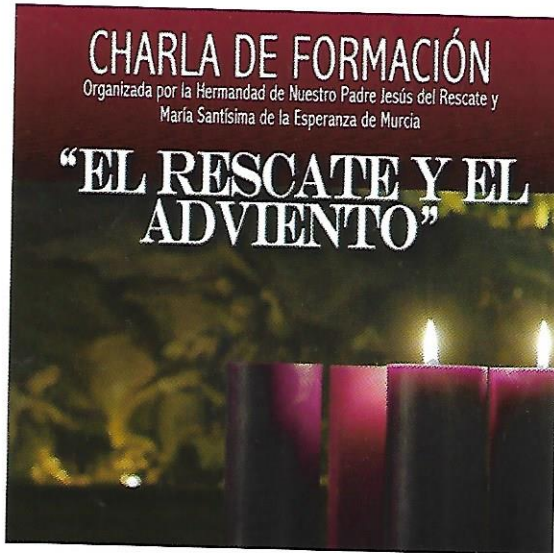
y miembros fallecidos del
Cuerpo de la Policía Local de Murcia
5ª Zona de la Guardia Civil
Colegio Oficial de Agentes Comerciales
e Ilustre Colegio de Abogados de Murcia

que se celebrará en la Capilla del Cristo del Rescate de la Iglesia Parroquial de San Juan Bautista, de esta capital, mañana viernes a las OCHO de la noche.

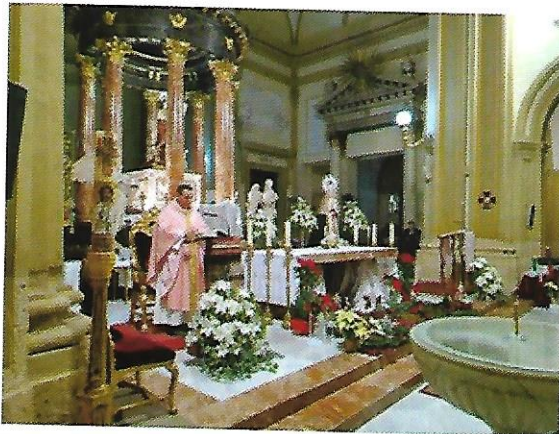


ANUARIO

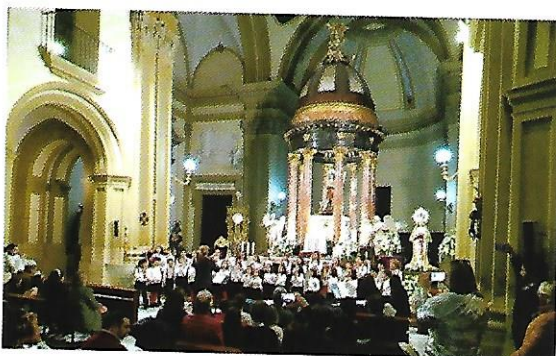
10 de Diciembre: Charla “El Rescate y el Adviento”, a cargo del Rvdo. Fr. José Luis Parada, guardián del Colegio Franciscano de Cartagena y profesor.



13, 14 y 15 de Diciembre: Triduo en su honor. Este año, el predicador del mismo fue el Rvdo. D. Ángel Mateos,



13 de Diciembre: La sección infantil del Orfeón Fernández Caballero interpretó un concierto de villancicos en la Iglesia de San Juan Bautista.





LABORATORIO MARTINEZ BELLVIS

ANÁLISIS CLÍNICOS



En c/ Bando de la Huerta, 2 1º Izq. Murcia - Tel. 968 240 349
laboratoriobellvis@igestlab.com
Nuevo horario extracciones: 8:15 a 11:00 h. (Lunes a viernes).
Recogida de informes: 8:00 a 11:00 h. (Lunes a viernes).

Y ahora también en nuestro laboratorio:
c/ Simón Gracia, 8 bajo - Murcia - Tel. 968 214 301
farmabellvis@telefonica.net
Extracciones: 7:30 a 11:00 h. (Lunes a viernes).



**Colegio Oficial de
Agentes Comerciales
de Murcia**

R A M B L A

Material de oficina

C/ Rambla, nº 6A bajo
Tel.: 968 218 766 • 30001 Murcia
ramblapapeleria@gmail.com
www.papeleriarambra.eu



Entrega 24h

En Murcia y alrededores



Navarey

JUJERIA - RELUJERIA - REGALOS

Plaza San Juan, 2 • Murcia

Tel.: 968 22 15 28

info@navarey.com • www.navarey.com

Edita:

Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús
del Rescate y María Santísima de la Esperanza

Consejo de redacción:

Rafael Melendreras Ruiz
José Alarcón Ros

Diseño y maquetación:

Gráficas San Ginés S.L.

Fotografías:

Juanchi López
Jorge Martínez Reyes
Rafael Melendreras Ruiz
José María Falgas
Archivo de la Cofradía

Impresión:

Gráficas San Ginés S.L.

**La Hermandad no comparte necesariamente, ni se responsabiliza de las manifestaciones u opiniones expresadas en estas páginas por los colaboradores.*



Hermandad de Esclavos de Ntro. Padre Jesús del Rescate y María Stma. de la Esperanza

Plaza Cristo del Rescate, 2 MURCIA 30003

Tlf: 968 217 325

info@hermandaddelrescate.es

www.hermandaddelrescate.es



murcianazarena.com



